

NUESTRA EXPERIENCIA DE ADOPCIÓN

MARY: Saludos (buenas tardes/buenos días) somos María Cecilia y Juan Carlos Castelblanco, nos casamos hace 26 años en este mismo santuario gracias al amor maternal de María y la bendición de pertenecer a este apostólico movimiento católico.

JC: Soñamos con la bendición de ser padres desde nuestra luna de miel y el sueño era en grande, queríamos una familia numerosa de al menos 8 hijos.

MARY: El tiempo pasó y cada mes se volvía un compás de espera por una señal de fecundidad matrimonial, pero después de unos años lo evidente hizo que optáramos por consultas médicas que mostraron que teníamos tierra fértil pero no teníamos la semilla requerida, la sentencia era dolorosa pero contundente, “estériles”.

JC: Frente a una situación tan inesperada, DIOS nos regaló el uno al otro, nos apoyamos y ratificamos nuestro amor y nuestro sueño siguió intacto. Si quieres que DIOS se reía cuéntale tus planes. Entendimos que ÉL quería que nos abandonáramos en sus brazos, aceptando sin cuestionar un nuevo camino para ese sueño que había puesto en nuestros corazones, así iniciamos un proceso de adopción.

MARY: Como Juan Carlos nació en Chile pensamos que lo mejor era hacerlo allá por la gracia de tener una tía que trabajaba en los sistemas de salud y la posibilidad de hacerlo sin estar dando tantas explicaciones en nuestro medio que de manera permanente cuestionaba nuestra falta de embarazos, unas veces con humor y otros no tanto.

JC: Cuando estábamos en los inicios de ese camino, entre otras cosas nos solicitaron una carta de lo que nos motivaba a la adopción, donde juntos pudimos contar nuestros sentimientos más íntimos de compartir y hacer fecundo nuestro amor, todos los días rezábamos por nuestros futuros hijos y por sus familias.

MARY: Durante ese tiempo nos unimos a un grupo de matrimonios de la rama familiar de Schoenstatt para formarnos y compartir nuestro camino a la santidad matrimonial con quienes seríamos compañeros a lo largo de la vida. Nuestra Alianza de Amor marcó un antes y un después en nuestra vida, ahora nos sentíamos confiados en nuestra Mater que se encarga de todo, sabemos que fue Ella la que le dijo “no tienen vino”.

JC: En esos meses de espera un día mientras trabajaba recibí una llamada de María Cecilia que me pedía ir inmediatamente a casa por algo que no supo explicar pues solo uso la palabra URGENTE. Al llegar me entrego un sobre totalmente decorado en infinitos colores, con flores, una cunita, un gran corazón y en el centro de ese papel blanco típico de resultados de exámenes de laboratorio decía POSITIVO, no pude seguir parado y al caer de rodillas nos abrazamos y llorábamos de emoción, sin entender sin preguntar, solo amándonos y dando gracias a DIOS.

MARY: La alegría de ese milagro duró unos meses, hasta que un día en una clínica se confirmaba que nuestro angelito había ido directo a los brazos de la Mater, cumpliendo su objetivo de recordarnos que el piloto de nuestra vida es DIOS y que todo lo que ÉL hace es bueno, sabíamos que TODO viene de ÉL y lo agradecemos, sin entender bien, pues no somos de los que necesitan muchas explicaciones, solo tomamos nuestra cruz y lo seguimos.

JC: Exactamente un año después, el mismo día en la misma clínica, nació un precioso regalo de DIOS, cuando salía de la sala de partos rumbo al cunero, se encontró con un grupo bastante numeroso y bastante más llorón, que le daba la bienvenida a la familia. El mismo ritual se repitió 3 veces en los siguientes 5 años, Xavier Nicolás, Oscar Andrés y Mateo Sebastián se sumaron a Juan Carlos, para llenar de bulla y emoción nuestras vidas.

MARY: Al mismo tiempo que nuestro matrimonio se llenaba de frutos, el trabajo y la rutina nos quitaban la fuerza del primer amor y daba paso a algo que no era lo que habíamos soñado, teníamos los hijos pero habíamos perdido la esencia que nos mantuvo unidos en los duros momentos iniciales. Qué ironía teníamos todo lo que soñamos pero habíamos perdido la capacidad de soñar.

JC: Un mes después del sufrido nacimiento prematuro de nuestro cuarto hijo, Mary había sido presa del agotamiento, esa noche me espero para encontramos cara a cara después de una jornada en la que estuvo todo el día cuidando de “sus” hijos y yo regresaba de uno de mis frecuentes viajes del trabajo que tanto disfrutaba, me disparo una frase que cambio toda mi vida en un momento “este no es el matrimonio que había soñado”.

MARY: Le explique que no tenía intenciones de romper nuestros votos matrimoniales de fidelidad en toda circunstancia, pero que lo hacía como un sacrificio de cruz, antes que como una ofrenda de entrega amorosa. Vi como mi franqueza golpeo lo que él pensaba era una situación normal de la vida en pareja, que los hijos eran prioridad y su función era de proveedor distante. Su semblante se iluminó y sin titubear un segundo, prometió un cambio radical en dirección del hogar y a la reconquista del corazón de su amada.

JC: Días después la elección era obvia, renunciar al trabajo y priorizar la familia, fueros los primeros pasos de la recuperación del sueño inicial, reconquistar aquello que DIOS puso en nuestros corazones, todo aquello estuvo en terapia intensiva pero se salvó, volvía a la vida con fuerza inusitada y lleno de energía quería recuperar el tiempo perdido y vivir intensamente cada instante juntos.

MARY: Sabíamos que solos no podríamos, volvimos a colocar a DIOS en el centro de nuestras vidas, queríamos vivir en su DIVINA VOLUNTAD, que nada sea decisión nuestra, no queríamos que fuera nuestro copiloto, ni nuestro acompañante, queríamos que fuera ÉL y solo ÉL quien guie nuestro camino, sin importar las condiciones ni nada, sabíamos que no teníamos otra opción.

JC: Es en esta vivencia que llega la noticia de una pequeña princesa que necesitaba una familia, nunca entendimos bien como nos enteramos, ni por qué a nosotros, solo una noche días después de estos cambios, volvimos a los primeros tiempos de trámites y leer de nuevo la carta de lo que nos motivaba a adoptar, antes de haber terminado de leer estábamos haciendo los contactos y a la mañana siguiente nos paramos frente a la puerta de una institución del ministerio de bienestar social, el gran desafío era comprometernos a que si

cruzábamos ese umbral era para incrementar nuestra familia con esa hijita que DIOS traía a nuestras vidas.

MARY: La conocimos y nos enamoramos mutuamente, comenzamos un camino difícil pero no somos de los que dejan una misión sin cumplir por falta de esfuerzo, mientras yo me dedicaba a cuidar de la bebé, Juan Carlos se focalizaba en los trámites y cumplir los requisitos para unificar esta familia en consolidación. Cada noche nuestros hijos se disfrazaban de caballeros cruzados para ir a rescatar a la princesa Raquel que esperaba en la torre de esa institución a que estos héroes la traigan a casa.

JC: DIOS no se deja ganar en generosidad y una epidemia en el hogar de acogida, puso en riesgo a todos los niños, pero también permitió que se declare una emergencia que hacía flexibles ciertos requisitos del proceso y cuando los primeros síntomas de la enfermedad aparecieron, RAQUEL ya estaba en su casa, protegida por sus caballeros andantes y bajo la amorosa mirada de sus padres.

MARY: Un bebe prematuro y una bebe desnutrida no eran un panorama sencillo, cambio de trabajo y reconquistar nuestro matrimonio ponían más leña en el asador, por lo que el camino fue cuesta arriba y pedregoso. En más de una ocasión nos preguntamos si no debimos hacer más preguntas antes de dar ese paso, pero siempre el que estaba decaído recibía el apoyo del otro, con la convicción que la escena se repetiría muy pronto con el cambio de roles, la misma inquietud y mayor apoyo mutuo.

JC: La familia se consolidó y nunca se sintió una diferencia al interior del hogar entre los que nacen de la panza y la que nació del corazón, era una princesa con 4 valientes mosqueteros que la cuidaban. Hasta que un día descubrimos que no era una princesa regular, tenía capacidades especiales, no escuchaba nada y tendríamos que ayudarla más de lo que habíamos hecho hasta entonces.

MARY: Ser sorda no solo dificulta la comunicación, complica el equilibrio y todo su aprendizaje general. Aprender a caminar fue una aventura más exigente que un triatlón y enseñarle las cosas básicas requirió de un sistema de comunicación más eficiente que el WhatsApp. Pero lo fuimos logrando con ayuda de angelitos que nos iba enviando DIOS paso a paso. Este año Raquel terminó su educación básica y es una persona alegre y llena de vida.

JC: Hace tres años cuando ya nuestra familia era de 8 miembros por la llegada de MaríaCe, nos llamaron una navidad para preguntarnos de los sistemas de adopción en Quito si estábamos interesados en adoptar a unas gemelas, puesto que los padres que hicieron el proceso estaban pasando por diferencias matrimoniales y no era prudente dar ese paso en esas condiciones. Sabían que nosotros estábamos abiertos al proceso para adoptar nuevamente, por lo que habiendo tenido una experiencia exitosa y cumpliendo todos los requisitos, éramos la pareja perfecta.

MARY: Así que antes de fin de año, estuvimos en Quito para conocer a estas muñequitas de tamaño miniatura y acostadas como si fueran siamesas. Unos días después emprendíamos viaje a casa con un paquete sorpresa que incrementaba a 10 los integrantes de la banda Castelblanco Roca, el sueño se había cumplido, éramos felices y después de 20 años y muchas montañas rusas emocionales, podíamos decir misión cumplida.

JC: Unos meses después recibimos una llamada de la trabajadora social de Quito informándonos que había una situación inesperada, la mamá de las gemelas las quería de regreso. Después de mucho evaluar la situación y las condiciones de ese momento, los encargados del proceso, pensaba consultarnos la posibilidad de hacerlo, pero siempre asegurando que nosotros teníamos la prioridad.

MARY: Lo pusimos en oración y DIOS nos habló, ser pródiga es asegurarle a una mamá que la vida que DIOS le ha regalado merece ser vivida y con toda seguridad no se arrepentirá de elegir siempre la vida. Ahora después del primer terror fruto de un embarazo inesperado, surgía la luz de la maternidad pensada por DIOS y esta mamá tocada por esa luz quería escribir derecho en esos reglones torcidos. Conversamos con ella y seguros de su maternal intención acordamos el reencuentro.

JC: No preguntamos por qué nosotros cuando nos anunciaron ESTERILIDAD, ni tampoco preguntamos por qué nosotros cuando milagrosamente llegaron los hijos en abundancia, menos preguntamos por qué nosotros cuando una epidemia permitió que una princesa reinara en nuestro hogar, tampoco preguntamos por qué nosotros tuvimos que esperar otros 7 años para que Maleli le diera una compañera de juegos a quien solo tenía como opción ser arquera de fútbol en un partido de hermanos, menos preguntaríamos por qué nosotros ahora.

MARY: ¿Por qué nosotros? no es una opción de pregunta, la correcta es ¿para qué? Si hubieran sido los padres con problemas matrimoniales no hubieran aceptado el retorno ni tampoco superarían ese evento, nosotros ya estamos preparados porque “CON ALEGRÍA, SOMOS UNA FAMILIA EN SALIDA”, con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el CORAZÓN DE DIOS.